

ORACION

DE LA SANTISSIMA

TRINIDAD.

EN NUESTRO CONVENTO DE MADRID.

Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in Terra. Eunt ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 28.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



SI à la luz de este Mysterio llega cobarde el respeto, como llegará el discurso: Suda la Theologia para explicarle, y mientras mas le explica, menos le declara; porque no fuera Mysterio, si se entendiera.

2 Es este Mysterio tan oculto, que no le alcanza el humano entendimiento. Se huye del entendimiento, y se huye tambien del labio. Sin la Fè, no puede el entendimiento conocerle: y aun supuesta la Fè, ay gran dificultad en explicarle. No ay Mysterio, donde sea el hablar mas arriesgado. Con vna voz, se dice vna verdad Catolica; y en mudando la voz, se dà en el escollo de vna heregia. El Padre, y el Hijo son vna misma cosa: Es verdad, si se entiende de la Esiencia: Es heregia, si se entiende de las Personas. El Padre engendra, y comunica el ser al Hijo: Es verdad Catolica. El Padre es causa del Hijo, es heregia. Con que el Mysterio tiene la gran dificultad de conocerle, y tiene tambien la dificultad de hablarle; porque es menester grande atencion en hablarle, aun supuesta la Fè para conocerle.

Ioan. 10. v. 29. Ego, & Pater vnus sumus.

3 Con lo tartamudo, se escufaba Moyses de ir à la Corte de Faradon: *Non sum eloquens: impeditioris, & tardioris lingua sum.* Dizele Dios, que se anime: *Perge igitur, & ego ero in ore tuo, doceboque te quid loquaris.* Noten el *Ego ero in ore tuo.* Yo estarè en tu boca para irte dando palabras. Insiste Moyses en escufarle, y le dize su Magestad, que hablarà por el la gran retorica de su hermano Aaron: *Ipse loquitur pro te.* Vna de las dos prevenciones parece que està de más. Si Dios està en la boca de Moyses, no necesita de Aaron; porque no ha menester voces humanas, quien tiene frases divinas.

4 Pues imagino, que vna, y otra prevencion era precisa, si se contemplan los cargos. Primero le mandò Dios à Moyses, que hablasse del alto Mysterio de la Trinidad: *Hec dices: Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, misit me ad vos.* Despues le dize, que hable à su hermano Aaron, y que este hable à Faradon, para que de al Pueblo libertad: *Loquetur ad Pharaonem, ut dimittat filios Israel.*

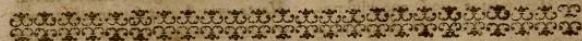
Exod. 3. v. 14. Exod. 7. v. 2.

Pues

Pues para hàblar de la Trinidad, le dà las palabras Dios: *Ego ero in ore tuo.* Para que saque al Pueblo de la esclavitud, suplen las voces de Aaron: *Loquetur pro te;* porque para otros sucesos, basta la eloquencia humana: para el Mysterio de la Trinidad, es menester retorica Divina.

5 Menos mal lo dire, Dos cosas dize Dios à Moyses, que estarà en sus labios: *Ego in ore tuo;* y que ha de iluminar su entendimiento: *Doceboque te quid loquaris.* Noten el *loquaris,* que es misterioso. No dize, que le enseñará à conocer, sino que le enseñará à hablar. Parece que bastaba iluminar su entendimiento, sin dar enseñanza al labio. Pues sepan que no bastaba en la presente ocasion: porque avia de hablar Moyses del Soberano Mysterio de la Trinidad; y para tan gran Mysterio, no basta la ilustracion del entendimiento para conocer; sino enseñà à los labios para hablar; porque aunque no se ignoren las futilidades, puede aver grande riesgo en las palabras.

6 De este altissimo Mysterio ha de hablar oy mi insuficiencia. Y para que no tropieze la lengua en las palabras, necesito de que me enseñe, y dirija la luz de la gracia. Mi Señora me la alcanzará benigna, por la invocacion de su dulcissimo Nombre. *AVE MARIA.*



Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in Terra. Eunt ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 28.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

7 EL Norte del Evangelio es vna Trinidad de revelaciones. Revela Christo las luzes de la Trinidad. Revela las soberanias de su Poder: y revela los cristales del Bautismo, nuestro remedio vaiversal. Son hermanas estas tres revelaciones; porque de oientarse Dios Trino, se sigue por consecuencia forzosa, mostrarse poderoso, y derramarle beneficio: *Eunt ergo.*

8 Lo vulgar que se ha dicho aqui, es, que del antecedente del Poder, se inhere por consecuencia el favor. Convento en la consecuencia, pero resta toda la duda. Aqui concurre vn Mysterio de su Trinidad revelado, y vn Bautismo instituido: y mas favor parece vn Bautismo, que lava nuestros delitos, que vna Trinidad, que confunde nuestros entendimientos. No puedo como filio, convenir en el argumento; y aunque conozco la suma dificultad, y novedad del assunto, elijo como leal, perderme antes en mares no conocidos, que navegar cobarde golfos surcados. Mi Oracion se ha de reducir à còvenecer, que su mayor favor, es revelar el Mysterio de la Trinidad.

9 El Evangelio me fundará las dudas, y el me precitará despues las respuestas.

En el Evangelio se miran altissimos favores. El primero, es revelar el Mysterio de la Trinidad. El segundo, prometer vna continua asistencia: *Ecco ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem seculi.* Mas beneficio parece, asistiendo con auxilios, que revelando obscuros Mysterios. Luego mas nos beneficia con las asistencias que asegura, que con la Trinidad que revela.

10 Quiero subir de punto el argumento con dos razones mas eficazes. Estas asistencias, que oy nos promete su eny dado, consiiten, segun el Evangelio, en el Bautismo que nos dà: *Baptizantes eos;* y en el Sacramento de la Eucaristia, que durara hasta la consummacion de los siglos. El Bautismo, nos dà la vida: el Sacramento, nos dà aumento de gracia: La revelacion del Mysterio de la Trinidad, nos dà vna viva Fè. Menos favor parece hazernos creer, que hazernos vivir. Luego mas beneficio sera asisternos con los Sacramentos para nuestro reparo, que revelarnos el Mysterio para su credito.

11 La segunda razon es mas eficaz. No es el beneficio mas insignie, el que mira la vtilidad del beneficiante: En la Fè rendimos el entendimiento à

Mm 2 la

la obscuridad; y es magestad del credito Divino, obligar a sujetar la libertad del entendimiento. En el Bautismo, y Sacramento no hace Dios más intereses, que nuestras utilidades. Rendir en la Fè nuestro credito, es respeto suyo: Darnos vida con estos Sacramentos, es provecho nuestro. Luego mas liberal será quando haze solo el favor para nuestro provecho, que quando le obra para su culto.

12 Parece que son las razones tan eficazes, que son conviuentes. Pero está la Trinidad en posesion de vencer los que parecen à nuestro aspecto imposibles. Sentencio, que es mayor favor revelar el Mysterio de la Trinidad, para que le creamos, que darnos los Sacramentos con que vivimos. Cinco razones daré, que compondrán mi Oracion.

RAZON PRIMERA.

13 LA Primera Razon se funda en vna distincion hermosa. En lo politico mayor dadiva será la vida, que la creencia; pero en lo sagrado, mayor parece la creencia, que la vida: porque ea lo espiritual de la vida, interresamos el remedio de la alma; en la Fè, ganamos el merecimiento de la vida; y si en buena ley de razon se debe estimar mas el merecimiento, que el remedio, mas vale la Fè con que merecemos, que la vida con que nos remediamos.

14 Sobre las razones asientan hermosamente los Textos. Enfermo respiraba Ezequias, y tierno el Cielo à sus congojas, le añadió quinze años de vida. Oye la promessa, y pide vna señal milagrosa para creerla. Pues como pide milagros, siendo tan discreto, porque no es discrecion pedir milagros? *Vt magis manifestaretur gloria Dei*, responde el Abulente, Para manifestar mejor la gloria Divina.

15 Mas difícil parece la respuesta, que la duda. Si estaba Ezequias rozandose en las obscuridades del sepulcro, bien se manifestaba el poder de la Omnipotencia en restituírle la vida, sin necesidad de maravilla nueva. Pues como respaldece mas su Poder en el Sol que se atraíssa, que en la vida, que le conserva?

16 La diferencia de milagros da-

4. Reg. 20. v. 5. & 6. Ecce sanavit: & addam diebus tuis quindecim annos. Verf. 8. Abulens. bic 9. 14.

rà la razon. Mas Divino se manifiesta en hazer que retroceda el Sol, que en dar à vn descaído salud; porque en la salud que le daba, le hazia mereced de la vida: en el Sol que retrocedía, le daba la fe de que creyesse firmemente la promessa de sanarle. Con el milagro de la salud, le daba vna vida natural; con el milagro del Sol, le daba vna viva Fè. Pues venga este segundo milagro, dize Ezequias; porque mas beneficio es hazer vn milagro, para que crea, que hazer vn milagro para que viva: mayor beneficio es, darme vn merito, que darme vn gusto.

17 En aquel celebrado combate de Christo en Betania, ocupaba Lazaro la mesa, y diligente Marta servia: *Marta ministrabat, Lazarus vero unus erat ex discumbentibus*. No admiro que sirva Marta como agradecida, pero extraño, que Lazaro no se acuerde de su insigne deuda. Lazaro debía à Christo el milagro de averle resuscitado. Pues como no sirve Lazaro, que debe mas, y sirve Marta, que debe menos? Parece estilo del mundo, donde el mas favorecido, suele ser el mas olvidado.

18 Pues yo siento, que como discretos, y Santos, pesaron las obligaciones; y que no sirve Lazaro, sino Marta, porque era la mas deudora. Lazaro debía à Christo el milagroso favor de averle sacado de vn sepulcro: Marta quando estaba congojada con su muerte, y proponia inconvenientes, debió à Christo, que la dixesse. Crees firmemente, que puedo resuscitarle? *Credeis huius? Ceco firmemente*, responde Marta: *Vtique Domine, ego credidi*. Pues mucho mas debe Marta, que Lazaro; porque Lazaro debía la vida: Marta debía la Fè; y mas obliga à servir la dadiva de vna Fè Católica, que el milagro de vna vida resuscitada.

19 Ociosa parece la aplicacion en pruebas tan claras; pero no la escuso por inferir vna ilacion. Al Bautismo, Sacramento, y asisilencia de sus auxilios, debe nuestra mortal vida sus milagrosos reparos: A la revelacion del Mysterio mas alto de su Trinidad, debe la alma la Fè: y siendo mayor favor la dadiva de vna Fè Católica, que el milagro de vna vida resuscitada, mas debemos al Mysterio de su Trinidad, que dà Fè à nuestras almas, que à quantos Sacramentos dan reparos à nuestras vidas, Aora

Ioan. 13. v.

2.

Ioan. 11. v. 26.

20 Aora entra el desengaño del juicio. Si es el mayor favor dar vna viva fè, ninguna Nacion mas favorecida, que la Española. Su timbre es lo catolico, blasonando mas de averse rendido al Imperio divino, que de aver alcanzado el mayor dominio humano. No ay favor que no obligue à corresponder; y por el exceso de los favores, se miden las obligaciones de las correspondencias. Solo à la higuera pidió Christo fruto, y no à otro arbol; porque solo à este arbol le concedió dos frutos al año; y es justo, que pague primero, à quien dieron duplicado.

Marc. 11. v. 13.

la Arca, y al mirarla los Betfamitas en el campo, espíran por el delito de verla, mas de cinquenta mil hombres. Quiere detenerla Oza, presumiendo que se arruinaba, y le castiga el Cielo con muerte repentina.

24 Tan obscuros parecen estos decretos, que no se perciben los motivos. Mas delito fue tocar irreverentes los Philiteos à la Arca, que mirarla los Betfamitas, y intentar detenerla Oza. Pues como siendo menores sus excesos, son mas severamente castigados? Como castiga mas à los Israeclitas, que à los Philiteos? Escuchen la razon.

25 La Arca ocultaba las Tablas de la Ley, la Vara de Aarón, y el Maná. Era imagen de toda la Fè Divina, yà porque entonces era ella la Ley verdadera; yà por ser vna sombra de la Ley de gracia; las Tablas, imagen de nuestras Leyes; la Vara, espejo de la Cruz; el Maná, retrato del Sacramento. Eran los Philiteos Gentiles, Era Oza Sacerdote, y los Betfamitas, del Pueblo escogido, que guardaba entonces la Ley verdadera. Mayor delito era en si introducir en vn Templo profano esta Arca, que mirarla, ò tocarla sin la justa reverencia; pero la circunstancia del mayor conocimiento, mudó de especie el delito. Los Philiteos, dize Dios, como Gentiles, no es mucho que traten sin respeto la Arca de la Ley verdadera; y perotel Pueblo que guarda la Ley, y que vive con la Fè, tiene muy distinta obligacion. Pues enfermen los Philiteos, y mueran los Betfamitas; porque saltar al respeto de la Ley quien no la conoce, merece enfermar; pero saltar à su respeto quien la guarda, merece morir.

Ad Heb. 9. v. 4.

RAZON SEGUNDA.

26 LA Segunda Razon de mi ayumento, es mas escondida. Admito, que los dos favores de Bautismo, y Sacramento, que corren oy de su Poder Soberano, sean los mas altos beneficios: Pero puede proceder de dos causas; ò por ser fuentes de la vida, y de la gracia; ò por ir en ellos la Trinidad embuelta: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*. Llevan escondida la Fè de su Mysterio, para que paedan hazer su fruto.

Si

1. Reg. 4. v. 11.

1. Reg. 5. v. 2.

Verf. 6.

Sin la explicacion de este Myfterio, no dieta gracia el Bautismo: y pendiendo su favor, de la Fe, y expresion de la Trinidad, no será el mayor favor por la gracia que causa, sino por la Trinidad, que consigo lleva.

27 Doy Texto. Ya se, que la Iglesia llama à la lanza cruel; pero tambien se, que Abacuc la llama lucida:

Habacuc. 3.º
v. 11.
Ibant in splendore fulgurantis basta sue. Drogo fuente, que en este instrumento consilio el mayor lucimiento

Drog. serm. de Raf.
Divinos; y esso declara el Texto diciendo *in splendore.*

28 En la lanza luze el mayor poder de Dios: Si: porque yo reparo, que hubo dos especies de lanzas; y una que le rasgó à Christo el Sagrado hermofo del pecho; y otra que le ministrò la esponja de hiel à los dulces, y secos labios: *Acceptam spongiam implevit aceto, & imposuit arundini.* En qual lanza de estis consilien sus maravillas?

Ioan. 19. v. 34.
Matth. 27.º
v. 48.

29 El Profeta no individua: con que es constante, en leyes filosoficas, que puede, y debe entenderse de entrambas; porque las proposiciones indefinidas, equivalen à uniuersales.

30 La razon, aunque elcondida, será clara. Los centros de estas lanzas, fueron corazon, y boca. En el pecho estaban depositados los Sacramentos de Bautismo, y Eucaristia; porque corrieron de su vivo relicario mares de sangre, y agua; la agua, elemento del Bautismo; la sangre, conversion del Sacramento. En la boca estaban cerrados los Sermones, y Myfterios, que reuelò Christo à sus Discipulos. Vna lanza abre la boca, de donde corren los Myfterios que reuelo. Otra rasga el pecho, de donde mana la agua, y sangre del Bautismo, y Sacramento que comunica. Pues en entrambas lanzas consilien igualmente sus lucimientos; porque tanto favorece en abrir la boca para revelar sus Myfterios, como en rasgar su corazon para derramar beneficios.

31 Ya escucho que me replican los discretos. El Texto es corriente en el Bautismo, pero no en la Eucaristia: y la razon es clara. Es constante, que la Trinidad se halla embuelta en el Bautismo; pero no se encuentra en el Sacramento. Mirase embebida en el Bautismo, porque la expresion de la Trinidad es su forma: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* No se halla

en el Sacramento: porque en esta Hostia, solo asiste la Persona del Hijo.

32 No gusto hazer del Pulpito Caredra; y este punto es delicadissimo en la Theologia. La sentencia mas agradable, que hãre clara, y inteligible, es que, en el Sacramento està el Padre, y el Espiritu Santo con vna asistencia substantial, pero no con asistencia sacramental.

33 Declaro el discurso. Tiene la Trinidad en el Sacramento vna substancial asistencia, porque asiste en la Hostia, conagrada la Essencia Divina; y como es vna, y sola en las tres Divinas Personas, asisten todas en fuerza de la vniidad de la Essencia con vna asistencia Real de substancia. No asisten con asistencia sacramental, porque las palabras no conflagran sus Personas. No recibimos en el Sacramento al Padre, ni al Espiritu Santo; porque como las palabras son efectivas de lo que dizen, y dizen cuerpo: *Hoc est Corpus meum*, solo ponen con asistencia sacramental al Cuerpo del Hijo, y no à las Personas del Padre, y Espiritu Santo. Este es vn breve compendio de lo que ocupa muchas ojas, en los libros.

34 Sentada esta solida basa, respondo à la duda, que ay Trinidad en el Sacramento, porque ay tres Divinas Personas, dos para la asistencia, y vna para la comida: Dos para ornato (disimulen la voz) y vna para alimento: y tanto tiene de grande el combite por la Persona del alimento, como por las dos del ornato.

35 Tengo para este discurso vn elegante Texto: *Amice, commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via.* Para combidar à tres amigos, pidió vn hombre provido tres panes prestados. Mi reparo consiste en el *tres*, y en el *amicus*. Este hombre será provido, pero parece superfluo. Si el amigo es vno, pida vn Pan, y no tres.

36 Era preciso que fuesen tres, escribe Agustinò; porque era el combite de Pan, imagen del Sacramento, y ellos tres Panes eran retrato de las tres Divinas Personas. Adinito la alusion, pero padece vna grãve replica. No puede ser esse Pan retrato del Padre, ni del Espiritu Santo, porque como no se sacramentan, no se comen.

37 Pues por esso pide tres Panes para vno, responde discretissimo Agustinò

Luc. 11. v. 5. & 6.

D. Aug. in Cat. D. 1. b. 11.

tino; porque es la Eucaristia vna Mesa donde ay mas Pan del que se puede comer. Aviendo vn Pan solo, huviere lo preciso para el banquete: Aviendo tres Panes, ay vn Pan para alimento, y dos para ornato; vno para la comida, y dos para la asistencia: Y como en este Pan asisten tambien las dos Personas, aunque no se comen, son tres Panes para vno; porque asiste la vna Persona para el alimento, y las otras dos para el ornato: Vna para la comida, y dos para la grandeza.

RAZON TERCERA.

38 **L**A Tercera Razon del exceso, es fundada en vna distincion hermofo. Mas es el favor del Bautismo para el interès, pero menos para la estimacion. Con el favor del Bautismo, quedamos mas interesados, Con la revelacion de la Trinidad, salimos mas favorecidos; porque con el Bautismo interesamos la vida de la gracia: Con la revelacion del Myfterio, alentamos vna Fè viva. Recibiendo el Bautismo, quedamos deudores: Creyendo el Myfterio, quedamos acrehedores. En el Bautismo, debemos: en la Fè, obligamos; y no es tan digno de estimarse, que debamos à la Trinidad beneficios, como que la Trinidad deba à nuestra Fè rendimientos.

39 Por ser el discurso delicado, le adelanto, y explico. No puede ser mayor favor en vn Monarca, que dexarse obligar de vn infimo vasallo. Obrar con el galanterias, es cumplir con su poder: dexarse obligar, es dignacion del amor. Favoreciendo à sus vasallos, le quedan deudores à sus beneficios: Dexandose obligar de ellos, queda como inferior à sus vasallos; y mas es la dignacion de querer quedar obligado, que la bizarrìa de querer acreditarse de benefico.

40 Doy segunda razon, y mas delicada. En damos el favor del Bautismo, muestra Dios lo Señor: en dexarse obligar de nuestra Fè, muestra la Deydad; porque el dar, es atributo del poder: dexarse obligar, es testimonio del amar; y à Dios, como Señor, toca lo poderoso; à Dios como Dios, toca lo enamorado.

41 Adelanto mas el discurso. Der-

ramarnos favores en sus Sacramentos, es bizarrìa de su Poder: Dexarse vn Dios obligar de vn mortal, es caracter de su Amor. En dar, olienta lo poderoso: en dexarse obligar, muestra lo fino; y no es tanta fineza favorecernos para autoridad de su Omnipotencia, como dexarse obligar para dignacion de su ansia.

42 Tomemos el dicho à Jacob; y su discrecion dirà quando le tiene por Señor, y quando le conoce por Dios. Al contemplar, à Dios en la Escala, le venera Señor: *Dominum innoxium Scate.* Al pedirle vestido, alimento, y la buelta à su casa, le reconoce por Dios: *Si dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum, reversusque fuero prospere ad domum patris mei, erit mihi Dominus in Deum.* Noten el transito de Señor à Dios: *Dominus in Deum.* Luego en la Escala es Señor. En el alimento, vestido, y regreso, es Dios. Pues no es engaño de dormido, sino comprehension de discreto.

43 Vna Trinidad de Myfterios pedia Jacob, en dictamen de la Glosa, y Lira. En el vestido, la Encarnacion. En el alimento del Pan, la Eucaristia: En la buelta à su casa, la Ascension. Hizo voto de creerle por Dios, si le mostraba esta Mysteriosa Trinidad: *Vosum vocavit.* En la Escala solo le tiene por Señor; porque en la Escala le estaba Dios favoreciendo, y guardando el sueño. Creyendo esta Trinidad, dexaba obligado con su Fè à Dios: y es vn Señor, quando sabe favorecer; pero es vn Dios, quando se dexa obligar.

44 Mas alma oculta. Quando derrama favores sobre Jacob dormido, le venera Jacob por Señor. Quando le dà la Fè de tres Myfterios, le adora por Dios; porque recibir Jacob sus favores, era quedar obligado de sus bizarras: Creer sus Myfterios, era obligarle con los votos, y los cultos; y derramar Dios sus bizarras, es cumplir con la Magelstad de Señor: dexarse obligar de nuestra Fè, es cumplir con el amor de Deydad.

45 Quiero romper otro camino mas delicado. Es Dios quando se dexa obligar, y es Señor quando se derrama en favorecer; porque Dios es correlativo de hombre, y Criador de criatura. Las condiciones de estos correlati-

Gen. 28.º v. 13. Vers. 20.º 21.

vos, son tan distintas, como las Esencias. Aqui veneramos vn Bautismo, que recibimos, y vna Fè que tenemos: Dios primero se acuerda para la estimacion de la Fè que tenemos, que del Bautismo que recibimos; porque con el Bautismo, nos dexa obligados; con la Fè, le dexamos obligado nosotros: y no se acuerda de las obligaciones, en que nos ponen sus favores, sino de las obligaciones en que le ponen nuestros rendimientos.

46 En el tropèl de finezas de mi illustre Madalena se mira vna alta contradiccion. Derramò mas lagrimas que aromas; pero con tan insignie diferencia, que las lagrimas, apenas se miraban derramadas, quando se hallaban enjutas: *Cæpit rigare, & capillis capitis sui tergebat.* Los aromas *ungebat*, pero no *tergebat*: Derramaba las fragancias, pero no las enjugaba con sus cabellos. La razon seria, porque las lagrimas indicaban su amor; los aromas, representaban su liberalidad; y teniendo valor para ocultar las finezas, no sabe esconder las bizarrías.

47 Esta es condicion de los hombres; pero aqui refudiò impulso mas soberano. Dispuso la Providencia, que se ocultassen entre las cortinas de sus cabellos las lagrimas, y que se viesse los aromas; porque las lagrimas servian para el perdon de sus culpas; los aromas servian para el obsequio de Christo. En fuerza de las lagrimas, quedaba Madalena perdonada, pero deudora de tan insignie clemencia. En fuerza de los aromas, quedaba obligado Christo à sus bizarrías: y dispone que se vean los aromas con que le obliga, y no las lagrimas con que la dexa obligada; porque esconde los favores con que nos dexa cautivos, y divulga las acciones con que le obligamos nosotros.

48 Mas viva será la segunda pruebã: *Colligerunt, & impleverunt duodecim copiosos fragmentorum ex quinque panibus.* De los cinco panes divinamente multiplicados en el desierto, recogieron doze cestillas de fragmentos. No parece ha de dezir, que fueron fragmentos de los cinco panes, que recibí del niño, sino del pan, que multiplicò como Soberano; porque los cinco panes por si, aun no eran capaces para embarazar vna breve cestilla. **Pues como los llama reliquias del pan**

Luc. 7. v. 38.

Joan. 6. v. 13.

recibido, y no del pan milagrosamente multiplicado?

49 La razon es hermosa. El pan recibido, era dadiva con que obligò à Dios el niño. El pan multiplicado, era vn insignie milagro con que dexò obligados à todos los hombres: quiere que queden estos fragmentos, como dadivas de obligaciones en que le pusieron nuestras bizarrías, y no como memorias de obligaciones en que nos pusieron sus piedades. Queden, pues, como reliquias del pan recibido, y no del pan multiplicado; porque han de quedar como memoria de la obligacion, en que los hombres pusieron à Dios, pero no como memoria de la obligacion en que Dios puso à los hombres.

50 El monte Moria tiene vn tan noble atributo, como llamarse *Dominius videt*, y *videbit*. El monte de los ojos de Dios. Mas propio epitetò era este del Calvario, pues en él se sacrificò en no visto holocausto, vn Cielo. Mas propio era, escrivre Geronimo, para el genio humano, mas no para el amor Divino; porque en el monte Moria se sacrificaba Isaac, y obligaba vn hombre à Dios; en el Calvario moria vn Dios, y obligaba vn Dios à los hombres: y no se lleva sus ojos el monte, donde derrama el mayor favor, sino el monte, donde le sabe obligar Abraham con su generosa Fè: *Credidit, & reputatum est illi ad iustitiam.*

51 Cierro, dando la razon de este genio. Dios tiene memoria de los beneficios que recibe, y no de los favores que haze (hablo à nuestro modo, que à Dios nada se le olvida, ni puede) porque tiene memoria del servicio, para pagarle; y no del beneficio, para pedirle. Como olvidar se los hombres del beneficio recibido, arguye faltas de agradecimiento, mostrar Dios que no tiene presente los servicios que recibe, arguyera defectos de buen correspondiente. Tiene, pues, memoria de lo que recibe, y no la muestra de lo que haze; porque no acordando sus favores, tiene por menores nuestras ingratitudes: acordandose de nuestros servicios, le obligan à mayores piedades.

Gen. 22. v. 14.

Ad Rom. 4. v. 3.

RA:

RAZON QUARTA.

RAZON QUINTA.

52 **L**A Quarta Razon es. Los Sacramentos son remedio de enfermos, y medicinas: La Fè es proponernos motivos de lealtad, y de obediencia. Con los Sacramentos, sanamos; con la Fè, merecemos; y mas es hazernos merecer con la obediencia, que sanar con la medicina.

53 No es leal amor el que desea sanar, sino el que anhela merecer. Enferma respiraba la Esposa, y no podia medicinas, sino que diessen noticia à su Esposo del rigor que padecia: *Vt nunciatis ei quia amore languo.* Esta señora será fina, pero no parece discreta; porque primero era acudir al achaque con el remedio, que al Esposo con el aviso. Pues no entienden de males, los que así arguyen. Entre dos accidentes complicados, siempre atiende la discrecion al mas executivo. No pide la Esposa curacion à sus males, sino que den noticia de sus dolores; porque con la medicina, sanaba; con el sufrimiento, merecia; y no busca medicinas para sanar, sino que sepa su amado, que sabe sufrir, y merecer.

Matth. 14. v. 28.

54 *Tube me ad te venire super aquas,* exclama Pedro à Christo: Mandame, Señor, que camine sobre estas inconstantes fugitivas olas, para llegar à tu presencia. No parece discreta la suplica; porque Pedro estaba fluctuando: Luego mas discrecion era pedir remedio para su ahogo, que pedir vn milagro, que parece ocioso. El prodigio de pisar las ondas, no passaba, al parecer, la estera de curiosidad: era vn milagro sin necesidad; y primero era acudir à la necesidad de la vida, que à la curiosidad de vna maravilla, que tiene visos de ociosa.

55 Pues digo, que pidió como discreto: porque suplicando à Christo, que hiziesse el milagro de frenar la tormenta, pedia remedio para su vida: pidiendole, que le pudiesse precepto para arrojarle à las aguas, mostraba su fe animosa; y mas estima vn precepto para mostrar su fe, que vn milagro para vivir.

(201)

56 **L**A Quinta, y vltima Razon es. La Fè de su Trinidad, es la basa de todo el christiano edificio; sobre ella se levantan las columnas hermosas de los Sacramentos. Es la Fè la que sustenta todo el Christiano Palacio; y como del fundamento pende toda la seguridad del edificio, mucho debemos a la hermosura de lo edificado; pero mas deberemos à lo que haze eterno el edificio.

57 Esta razon tiene contra si otra mas grave, y Texto claro. Es constante, que la Fè empieza; pero tambien es cierto, que los Sacramentos lo consuman. Luego mas debemos à los Sacramentos; porque mas debemos al instrumento glorioso, que lo consuma, que al dichoso, que lo empieza.

58 Tengo para este discurso vn grande fiador de Texto. Con la piedra derribò David al Gigante, y con la espada le cortò el blasfemo cuello. Mas noblemente sirvió à la victoria la piedra, que la espada; porque quando llegó el azero, ya se hallaba Goliath postrado, y caido. La piedra derribò su arrogancia: la espada se ensangrentò en vn rendido. Siendo tan clara la diferencia, veo, que David estima mas la espada, que la piedra; porque à la piedra la dexa olvidada en el campo, y à la espada la colòca en el Templo, para memoria eterna de su trofeo.

1. Reg. 17. v. 49. & 51.

Vers. 54.

59 Pues no fue desgracia de la piedra, sino penetracion de la victoria. Mas estimada debe ser la espada; porque con la piedra, le derribò al suelo: con la espada, le cortò el cuello enemigo; y como la piedra empezò el triunfo, y la espada dexò consumado el trofeo, no debe estimarse tanto el instrumento que le empieza, como el instrumento que le consuma.

60 Es verdad, que la Fè es el glorioso instrumento, que empieza todos los triunfos en lo Christiano; pero no puede dudarse, que los Sacramentos son la consumacion de sus glorias. Luego mas debemos al instrumento, que lo acaba, que à la Fè, que solo lo empieza.

61. Confieso toda la verdad al Nn argu.

